

Música, psicomotricidad, inglés, teatro o poesía son algunas de las ramas abarcadas

Os Pequerrechos ofrecen una enseñanza activa y participativa

El proyecto educativo de las escuelas infantiles apuesta por el dinamismo con un sinfín de actividades en las que se busca la concienciación ecológica de los más pequeños

Una enseñanza multidireccional para lograr un aprendizaje integral en el que los niños sean los protagonistas. Esa es la filosofía que las escuelas infantiles Os Pequerrechos llevan desarrollando en los últimos años. Y explica el éxito de un método que, tras triunfar en varias ciudades de Galicia (A Coruña, Santiago y Ourense), ha sido refrendado en Madrid hace cuatro años con el primer centro del Grupo en la capital. Se trata de Peques School. Allí sus alumnos han podido disfrutar del mismo abanico de posibilidades ampliamente explorado en Galicia.

¿Qué incluye todo ese elenco de opciones? Música, arte, inglés, psicomotricidad fina y gruesa, barro y arcilla, teatro, poesía, lectura y teatralización de cuentos y un amplio etcétera que tiene uno de sus puntos fuertes en la naturaleza. Sí, entre las claves educativas de Os Pequerrechos se encuentra el constante cultivo de una conciencia ecológica en los niños para que respeten el medio ambiente. Se trata de hacerlos sentir parte activa del devenir del mundo.

Así los alumnos acuden con frecuencia al exterior para realizar plantaciones de árboles y plantas. Previamente se imparten clases en las que se les explica su nacimiento y desarrollo. También realizan visitas a la Casa de los Peces. En ellas los niños que confirman in situ el colorista mundo de los peces estudiados en el aula, así como la necesidad de cuidar el mar para evitar la desaparición de especies.

Aprender jugando

La filosofía de Os Pequerrechos se basa en un método: aprender jugando. Se persigue una pedagogía lúdica en las que los alumnos vayan adquiriendo conocimientos mientras se divierten. Se trabaja mucho con colores y las formas geométricas, que permiten una estimulación sensorial de los pequeños. También se les enseñan canciones en las que se deslizan conceptos para su crecimiento intelectual y se maneja mucho el mundo de las estaciones del año, los días de la semana y las diferentes etapas del día.



OS PEQUERRECHOS

Dos Pequerrechos disfrutando con sus Ipad en el aula con su profesora Beatriz.



OS PEQUERRECHOS

Alumnos de la escuela de A Zapateira cuidando de su huerto y de sus árboles.



OS PEQUERRECHOS

La profesora Irene enseñando en la escuela infantil Os Pequerrechos de San Pablo-Plza. de Recife.

Visitas a museos para familiarizar a los niños con el mundo del arte

<<A los niños les encanta el impresionismo>>, asegura Paula Gundín, directora de las escuelas Os Pequerrechos. Lo sabe porque durante estos años el arte ha ocupado otro de los ejes de la enseñanza. En el centro se les explican el sentido de las obras de arte como Los girasoles de Van Gogh, La mona lisa de Leonardo da Vinci o La piedra de Miguel Ángel, entre otras. Luego se les invita a que den rienda suelta a toda su creatividad pintando sus versiones libre de estas.

No se queda ahí esta faceta. También se les enseña a respetar el arte. De este modo se programan visitas a museos. En ellas, con anterioridad, se les inculcan normas básicas, como que no pueden correr por los pasillos o no pueden tocar el cuadro para que su comportamiento no diste mucho del de un adulto. Se persigue construir los cimientos para un posterior desarrollo cívico y cultural en edades mayores.

En ese aspecto tiene una importancia capital la introducción temprana del inglés, aprovechando la facilidad innata de los niños de sumergirse en él.

Fomento de las tablets, el Ipad y la tecnología

El siglo XXI ya está aquí. Y en Os Pequerrechos se pretende formar niños que, además de un desarrollo intelectual y humano, sepan lidiar con los adelantos tecnológicos. Por ello, desde el minuto uno se les pone en contacto con el mundo de las tablets y de los Ipad familiarizándolos con aplicaciones de todo tipo.

Ocurre lo mismo que con el inglés. Resulta mucho más fácil aprender intuitivamente a manejar un Ipad con dos o tres años que hacerlo después, cuando ya son adultos. Todos esos recursos son además herramientas excepcionales para aprender inglés y cumplir con el otro objetivo.